

CONSORCIO

Ya sé que tú lo sabes,
bajo el traje de mi piel, otro ser distinto merodea.
Tengo que bajar hasta él, como a los pozos
la noche se recuesta y permanece.

Igual sucede en tí, cuando pernocta,
la estirpe lenguaraz de las distancias en tu mente.
Entonces el vaso niega al labio y el labio niega al beso.
y somos como necesarios consortes de la muerte.

Pero vuelve el milagro en las remesas de los actos;
contradice los nuestros.

En moderada luz los extremos gesticulan. Soy yo,
soy yo que me desdigo y reaparezco.

Juan FRANCISCO GUTIERREZ.